SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 13:14).

Es un gusto recibir nuevamente a la delegación del Inale, compuesta por su Presidente, el doctor Izaguirre, el ingeniero Adrián Tambler y el ingeniero Gabriel Bagnato. La Comisión ya trabajó con el Inale en la articulación del proyecto de ley FFAL III y esta nueva convocatoria a ustedes y a las gremiales es para hacer una puesta a punto de la evaluación del sector lechero. Hay situaciones que están más complicadas aunque, aparentemente, en estas horas hubo novedades. De todas maneras, no podemos pensar que una pequeña suba en algún indicador internacional cambia el panorama. En el Uruguay, lamentablemente, las buenas noticias siempre demoran en llegar y las malas llegan rápido.

En síntesis, queremos que nos hagan una evaluación de la instrumentación del FFAL III –ley que votó el Parlamento–, de la situación del sector lechero y, quizás, podemos trabajar sobre algunas medidas de coyuntura que colaboren en dar oxígeno en esta primavera donde está en juego la producción del año que viene.

SEÑOR IZAGUIRRE.- Agradecemos la invitación porque siempre es bueno compartir la problemática y más aún que escuchen nuestra opinión sobre el tema.

Quisimos que nos acompañaran el señor Adrián Tambler, que es el Presidente de la comisión del FFAL III y el ingeniero Gabriel Bagnato que es el Gerente de Inale.

Ya se promulgó la ley sobre este instrumento –pero nosotros veníamos trabajando desde antes– y se formó la comisión con los representantes de los productores, de los Ministerios de Economía y Finanzas, Industria, Energía y Minería, y Ganadería, Agricultura y Pesca, de CILU y del Inale.

Estamos trabajando en el instrumento financiero y hemos avanzado bastante. Se ha consultado a la banca privada –que mostró mucho interés–, a los fondos de capital existente y a nuestra banca pública.

El primer aspecto a tener en cuenta es saber qué interés existe por el desembolso total del dinero. Hemos constatado que, de hecho, hay mucho interés, por lo que estamos buscando que ese instrumento nos proporcione el menor interés posible. Para ello estamos evaluando varias propuestas. Hemos tratado de hacerlo lo más abarcativo posible para poderlo transferir una vez que lleguemos al nivel. La seriedad de la institución, la distribución del dinero y la operativa, son elementos a tener en cuenta y el Banco República nos merece un plus de confianza porque está instalado y los productores lecheros están acostumbrados a la institución.

A su vez, estamos manejando otro componente que tiene que ver con un adelanto del fondo y hemos pensado en hacer un desembolso de dinero cuando se realice el fideicomiso –esperamos que se haga a fin de año– y un adelanto en aproximadamente un mes. El adelanto de dinero sería de unos USD 45:000.000. Por un lado, hemos tenido algunos ofrecimientos de privados por una fracción del dinero y, por otro, del Banco República, por la totalidad. Estamos manejando las posibilidades y en el día de hoy tendremos una respuesta del Banco República. Como decía, el banco nos ha ofrecido todo el dinero y estamos buscando cómo actuar: si hacemos el adelanto únicamente por el Banco República y el resto por un llamado o trabajamos solamente con República Afisa. El tratamiento de este tema está avanzando y el próximo martes nos reuniremos con el propósito de definir este asunto.

Con respecto al decreto reglamentario, hemos definido algunos aspectos en cuanto a los beneficiarios de este fondo, que son aquellos que han aportado sus remisiones de leche. Son

productores remitentes a los que les solicitamos el envío de leche durante el 2014 y que estén vigentes al día de hoy.

¿Por qué tomamos en cuenta el 2014? Porque, en 2015, las plantas nos enviaron información acerca de que el crecimiento había sido distinto por zona. Por ejemplo, la zona este disminuyó un 5 % porque fue la más castigada por el clima, mientras que la zona del litoral oeste fue la que registró un mayor crecimiento, que se ubicó en el 12 %. En función de ello, nos pareció que no era bueno comparar las distintas situaciones. Si bien se veía como más lejano al momento de asignar los dineros, consideramos que el 2014 era el año a tener en cuenta.

A los efectos de no castigar al productor que ingresó al sector después de esa fecha, dejamos para excepciones hasta junio de 2015, para lo cual recabamos la información que nos enviaron las empresas sobre todos aquellos que aportaron Imeba durante esos períodos. Por lo tanto, para calcular el volumen total de dinero, estaríamos tomando a los productores que ingresaron al sistema después de enero de 2014. Aclaro que los dineros no se prorratean sino que son los que el productor remitió.

En el caso de los productores que ingresaron en 2015, se tomarán los meses que correspondan.

Los trabajos realizados por el Inale demuestran que la pérdida sufrida en el año por los productores alcanza los 4,2 centavos de dólar. O sea que serían los volúmenes remitidos por esa cifra que representa la pérdida –que planteamos aquí en otra oportunidad–, de la cual, 1,3 centavos de dólar se debió a la sequía y un 2,9 a otros factores. Aclaramos que esto no pegó igual en todas las zonas del país, por lo que tomamos como promedio la cifra de 4,2 centavos de dólar, que sería la cantidad a asignar a cada productor.

Tenemos prevista una asignación de USD 8.000 para aquellos productores de menos de 200.000 litros de remisión. Seguramente los señores Senadores recuerden –eso fue planteado en otra ocasión– que esto surgía de la encuesta llevada adelante por el Inale que decía que el retiro de las familias de este estrato de productores era de $ 18.000 mensuales. Este monto, tanto al valor del dólar de aquel momento como al actual, nos sigue dando la misma cifra como base.

Además de la remisión de menos de 200.000 litros, solicitamos que los productores estuviesen anotados en la Dirección General de Desarrollo Rural como productores familiares. No solo se trata de contar con una remisión determinada de litros sino de tener una franja de productores específicamente definida.

Las excepciones no se realizarían en el adelanto, sino que ellas serían estudiadas para ser integradas una vez que salga el fideicomiso.

Estamos pensando en que el aporte de los productores se realice a partir de setiembre de 2016. ¿Por qué? La idea es que este fondo se pueda financiar y repagar en seis o siete años, según el crecimiento que registre el sector. Por ejemplo, si el crecimiento se ubica en el 7 % –como se venía dando–, pensamos que en seis años lo pagaremos; si vamos al 2,3 o a otros escenarios –siempre pensando en que el sector crecerá, más allá de algún estancamiento que tuvo lugar–, lo haremos en cinco, seis o siete años. De ahí, pues, ese 5 % de crecimiento que nos venimos planteando. No queremos que nos agarre otro período de baja de los precios internacionales y por eso nos estamos planteando poder hacer el repago en seis o siete años. Para lograr eso, la tasa de repago que se le pondría a la leche, a partir de setiembre de 2016, sería de 7,69 centavos de dólar. Al día de hoy son 22 centésimos y hay un tope del 3,5 % –fijado por ley–, pero actualmente estamos en un 2,8 %. La situación actual no es buena y por eso pensamos en el mes de setiembre del año próximo.

Cuidado que esto es para los productores con $ 7,5, que es el promedio de la leche; sabemos que hay quienes están cobrando $ 4 y otros que cobran $ 8. Estamos hablando de un año, así que para ese momento estos desequilibrios ya no estarán presentes en el sector y esperamos que se produzca un despegue de la lechería.

El otro componente que surge es el que tiene que ver con las cuentas individuales. Al recibir el dinero, el productor firma un vale, un compromiso de pago; a veces sucede que cuando se retira, no recibe el dinero y no firma nada, pero aquel productor que firmó y recibió el dinero deberá pagarlo cuando incumpla. ¿Cuándo se incumple? Sin duda, cuando deja de remitir. En la cuenta corriente de cada uno consta cuánto se ha pagado y cuánto se debe.

Una vez terminado el período de pagar el fideicomiso a la institución prestamista, el sector sacará las cuentas de cuánto se debe. Hubo productores que crecieron a mayor ritmo, así que tienen haberes en su cuenta, pero ha habido otros que fueron más lentos –por diversas razones–, por lo que seguirán pagando o se les requerirá el pago de lo que adeudan.

Esa es la filosofía que se sigue y cuando hay un productor que pretende seguir en el sector –por ejemplo, aquel que le compró a otro, a un padre o a un vecino–, la comisión trata de ser lo más flexible que puede; se le dice: «Te damos el dinero porque vas a seguir». Por el contrario, cuando hay un productor que sabemos que se va a retirar, intentamos ser más exigentes. Estamos buscando todas las posibilidades legales como para poder actuar de esta manera.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de entrar en el tema del sector en general, me gustaría hacer algunas preguntas sobre la implementación del FFAL. El señor presidente nos aclaró algunos aspectos, pero no sé si entendí bien y por eso quiero plantear ciertas dudas.

Entiendo que el desembolso genuino se hará sobre fin de año, pero están buscando la posibilidad de hacer un adelanto, que podría ser la mitad. ¿Eso funcionaría como crédito puente o como adelanto directamente a cuenta del fondo final? ¿Tiene tasa?

Por otro lado, ¿cuál es la tasa de interés que se va a cobrar? ¿Ya la fijaron?

Tal como se ha dicho –y ese fue el espíritu de la ley–, se intenta corregir algunos aspectos del fondo anterior como, por ejemplo, la situación de aquellos que se iban o ingresaban al sector; aquellos que deberían cobrar más de lo que cobraron y los que deberían pagar más de lo que pagaban. Asimismo, se habló de hacer cuentas individuales y ahora está el Inale como institucionalidad.

Con respecto a las cuentas individuales –lo señalaron recién–, se ha hablado de establecer un vale por productor. ¿Ese vale después lo condicionará en la capacidad de crédito con el sistema bancario? Me imagino que esto se hará con el Banco de la República, pero en realidad no sé cómo lo van a instrumentar. Me gustaría saber si esto condiciona al productor al momento de acceder al crédito en el sistema bancario, más allá de lo que es el tema del pago del FFAL.

SEÑOR IZAGUIRRE.- Con respecto a la primera pregunta, debo decir que se va sobre el dinero final; puede ser como un crédito, pero siempre va referido al dinero final del FFAL.

La diferencia está en que si la institución que lo presta es la misma, en el caso del Banco de la República, nos facilitaría el pago porque se maneja de forma interna. Si recurrimos a otras instituciones, evidentemente habrá distintos intereses sobre el adelanto y sobre el final. En ese sentido, estamos negociando que quien tome el adelanto, que es más seguro, nos tome por el todo. De esa manera los intereses bajarían, que es lo que nos interesa. Estamos manejando entre un 4,5 y un 5. Tenemos estipulado cómo afectaría al sector según el crecimiento que haya y en cuánto tiempo más.

La diferencia de esos puntos de interés es de USD 2:500.000 que es la misma suma que el sector transferirá a los más chicos, a los que reciben los USD 8.000. Por lo tanto, si podemos ahorrarnos esa diferencia de medio punto significará en promedio, con los distintos crecimientos, una retención de dos meses al sector. Eso es sobre el tema de la tasa.

El vale es un tema de manejo interno, es hacia el fondo y no a través del sistema bancario. Al sistema bancario el sector le ha pagado todo; no le debemos nada. Luego, lo que buscamos

internamente es que haya solidaridad de todo el sector hacia el banco al momento de pagar y que haya equidad y justicia hacia la interna que es el agregado que se hizo.

SEÑOR AGAZZI.- Aprovecho su visita para hacer tres preguntas.

Cuando discutimos la posibilidad del fideicomiso y la situación de la lechería, ustedes decían que el sector estaba afectado por tres factores: la seca, los precios internacionales y el modelo productivo que se estaba construyendo.

La seca ya fue y sus consecuencias, que se irán diluyendo, están en el sistema productivo. La primera pregunta –leí los resultados del último remate de Fonterra– es sobre qué se piensa en los medios lecheros de lo que puede pasar, qué información manejan y con qué certeza. Uno se puede entusiasmar porque los precios subieron, pero la semana que viene es posible que vuelvan a bajar. Me gustaría saber qué ambiente hay con respecto a ese tema.

La segunda pregunta es más concreta. ¿En qué etapa está la aplicación de la plata que se destinó al tratamiento de efluentes y al impacto ambiental de la lechería? Cuando ustedes vinieron la vez anterior nos contaron en qué etapa estaba en aquel momento, pero quiero saber cómo ha evolucionado y si mejoró, porque eso tiene mucho que ver con el proyecto país.

La tercera pregunta es si va a venir o no una ley que modifique la ley del Inale. El Inale está colgado del pincel, tiene una ley que, en realidad, era solo por un tiempo y a la que había que modificarle cosas. Pasó el tiempo y esa ley no llegó. La vez pasada, ustedes nos plantearon cosas importantes que hay que modificarle. Sabemos que hay una discusión a nivel del Poder Ejecutivo; no sé si vendrá en la ley de presupuesto o qué pasará. No quiero hablar de esa ley y del sueldo del Presidente del Inale porque él está acá.

(Hilaridad).

–En síntesis, quiero preguntar sobre: la situación de los precios, el medio ambiente y la ley del Inale.

SEÑOR BAGNATO.- Como decía el señor Senador Agazzi, las dos licitaciones de Fonterra tuvieron una respuesta al alza de los precios de los lácteos. De todas formas, quiero aclarar que esa respuesta al alza se da desde un valor bastante irracional, o sea, hace seis meses nadie habría pensado que la leche en polvo iba a llegar a USD 1.600 la tonelada. De hecho, hoy el costo de producción a nivel mundial más competitivo no permite vender leche en polvo por debajo de los USD 2.500. Hay que ver qué pasa con el dólar en el futuro y demás, pero los costos de producción más competitivos están en el orden de los 25 o 26 centavos de dólar por litro. Haciendo una cuenta rápida, se podría decir que con una tonelada de leche en polvo a USD 2.800 o USD 3.000 podría cubrirse ese costo de producción.

Por lo tanto, en realidad, lo que está pasando a nivel del mercado internacional es un ajuste fuerte de la oferta vía precio, pero que por el otro lado no se ha visto impactado por ninguna situación climática, como ha pasado en otros momentos. De manera que ese ajuste vía precio se está dando mucho más lentamente que en otros momentos.

Por dar un ejemplo, en 2012 hubo una situación de derrumbe de precios internacionales de los lácteos. En ese momento, además de un ajuste de oferta a nivel mundial vía precio, se produjo un ajuste por una gran sequía que hubo en Estados Unidos, que llevó los precios de los granos a valores elevados a mediados de ese año, y por una sequía brutal en Nueva Zelanda a principios de 2013, de las más grandes que tuvo ese país en los últimos cuarenta o cincuenta años. Fue así que en 2013 los precios reaccionaron, pero porque el ajuste de oferta vino por dos lados.

En este momento eso no ocurre y lo que los analistas hoy esperan es que ese ajuste vía precio se va a dar más sobre fines de 2015 y principios de 2016 y que si hubiese un repunte sostenible en los lácteos, sería más sobre 2016 que en lo que queda de 2015.

Todo esto no quiere decir que los precios de los lácteos no puedan aumentar de USD 1.600, que fue lo que pasó, porque llegaron a algo más de USD 2.000. Un precio razonable, insisto, sería que estuvieran en el orden de los USD 2.500, pero la recuperación más importante, por lo menos a nivel de los analistas, se espera para 2016, teniendo siempre en cuenta que en muchos casos esas proyecciones tienen ajustes, variaciones, y a veces los analistas no aciertan y después hay que explicar por qué no ocurrió lo que se dijo que iba a pasar.

SEÑOR IZAGUIRRE.- Nosotros estamos visualizando que hay una disminución de los costos. Teníamos estipulados los costos de producción en 30 centavos el litro de leche y están cayendo a 25 centavos. Esa es una respuesta que estábamos esperando. No obstante, ha quedado claro que trabajar en nuestro país sin reserva forrajera es imposible. Es decir que el sistema podrá adecuarse en otros aspectos y la pastura sigue siendo importante, pero el componente de reserva y de grano sigue jugando un papel relevante. También observamos que aquellos predios que tienen mayor intensificación, hasta los 7.000 litros, siguen siendo los más rentables.

De manera que es posible que tengamos que revisar muchos elementos de los costos de producción y ver hacia dónde manejarnos, pero el sistema nuestro está bastante controlado.

El otro aspecto positivo es que cada vez tenemos mejor información. El productor uruguayo es capaz de producir aun en estas circunstancias climáticas adversas y, si bien va a salir dolido de esta situación, sin el grado de tecnología que tiene habría sido muy difícil enfrentarla.

SEÑOR TAMBLER.- Con respecto al tema de los efluentes, la ley recientemente promulgada establecía que se pasaran los fondos existentes, que están en poder del Fondo Lechero, al Inale para ser ejecutados. Ahora en el decreto reglamentario hay un artículo que habilita la transferencia y cuando esté firmado, el fondo estaría en condiciones de transferir el dinero de forma inmediata para los fines establecidos en la ley y en el decreto. Por tanto, el dinero está disponible para ser ejecutado.

SEÑOR AGAZZI.- ¿Qué se va a hacer con esa plata?

SEÑOR TAMBLER.- Es el Inale el que la va a manejar.

SEÑOR IZAGUIRRE.- Eso ingresa en un proyecto y estamos trabajando con un área que maneja los recursos renovables dentro del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Consiste en el apoyo financiero para los productores familiares y de menor volumen y una oferta para los productores más grandes. Se está viendo cuáles son los sistemas de tratamiento de efluentes más idóneos a nivel general. Esa tarea la realizaría el Inale y la parte de uso y manejo de suelo va por el lado de la Renare. El uso y manejo de efluentes está incluido en el mismo sistema y pretendemos que el fertilizante derivado de los efluentes sea utilizado en las zonas donde estén más deprimidos los nutrientes. Queremos que el fertilizante sea aprovechado como un recurso orgánico. Dentro de ese esquema planteamos que ese millón de dólares fuera para cisternas. De la encuesta que hicimos surge que hay una cantidad de piletas hechas por los productores que piensan que haciendo una pileta se soluciona el problema, pero como no sucede así, hacen otra, pero sigue sin solucionarse el tema. Por eso, además de tener la pileta que nos parece que es una forma de ir conteniendo –hay que buscar los momentos porque cuando llueve no se puede volcar directamente–, se tiene que analizar cuál es el sistema de distribución de efluentes. Pensamos que si contamos con este dinero para los productores más pequeños, mediante créditos y con cooperativas que nos apoyen, tenemos que analizar qué es lo que realmente impactará en toda la cuenca y no solo en los productores con menor número de vacas.

Respecto de la otra pregunta que realizó el Senador Agazzi, puedo decir que se envió al Parlamento la exoneración tributaria de Inale, por un lado, y el sueldo del Presidente, por otro. Esto iría en la Ley de Presupuesto.

SEÑOR BESOZZI.- La última pregunta que contestó el señor Izaguirre sobre el tema ambiental está bien encaminada, pero el Inale está preocupado con las otras situaciones, y por eso le miraba la cara al Senador Agazzi, y le digo que no quiera exigir tanto en estos tiempos tan complicados.

Me gustaría saber si se tiene idea de los tiempos que se manejan para el FFAL o para este adelanto.

Por otro lado, me ha llegado información acerca de que hay gente que está abandonando el sector y me gustaría saber si esto es así.

SEÑOR IZAGUIRRE.- En cuanto a los tiempos, pensamos en un mes para el adelanto del fondo y para fin de año sería la ejecución del fondo.

Ya tenemos la información de todas las industrias, de los productores remitentes con datos que van desde el año 2014 hasta julio de este año. También tenemos la documentación acerca de si se trata de productores familiares, el RUT, etcétera.

En cuanto al retiro de productores, creemos que sí se va a dar, aunque no pensamos en el productor chico que no tiene dónde ir y, por lo tanto, va a seguir produciendo y a intensificar su producción. El productor más grande puede hacer una comparación con otro sector, como la agricultura, pero no visualizamos que se vaya a retirar. Incluso en relación con capitales extranjeros, sabemos que hay venta importante de animales, pero no observamos un retiro global. Si bien vemos a algunos productores grandes con la intención de diversificar su empresa, no observamos un retiro masivo de productores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera hacer un comentario relativo a un tema que, en realidad, no es para el Inale, pero como dijo el señor Senador Agazzi en otra oportunidad, es la institucionalidad lechera, y me parece que es un instituto que todos valoramos positivamente. Creo que es el ámbito para plantear estas cosas.

Hace unos días estuve reunido con representantes de algunas gremiales lecheras, en San José. Ellos tienen la percepción de que hay una oportunidad de crecimiento o crecimiento adicional al existente con un sistema de precios que no pueden dominar, porque son precios internacionales, pero los costos comprometen en parte la rentabilidad de algunas escalas.

Considero que lo que viene ahora es un tema muy importante porque en esta primavera estamos definiendo la producción del año que viene. Me parece que hay que buscar algunos mecanismos –sobre todo teniendo el instrumento del FFAL, que es cobro seguro y plata segura– que les den un poco de oxígeno, sobre todo en primavera. Digo esto porque hay algunos productores lecheros que están realmente complicados, asfixiados en cuanto a la liquidez y a la disponibilidad económica más que financiera.

Se acerca el momento de hacer la inversión en fertilizantes y en semillas, además, es la oportunidad para aprovechar la primavera y condicionar la producción.

Planteo este aspecto para que quede registro y reitero que no es un tema de ustedes. Se lo vamos a plantear a las gremiales, pero hablamos de algunos asuntos que para solucionarlos se necesita la voluntad del Poder Ejecutivo. Sin duda, también se lo vamos a plantear.

Algunas de las medidas a aplicar son macroeconómicas y, obviamente, escapan a las posibilidades actuales, pero quizás puedan tomarse pequeñas medidas que a nivel de impacto general no son tan grandes, pero para el mundo del productor lechero son importantes.

En lo que resta del año van a tener dos vencimientos de cuatrimestre del BPS y ese sí es un costo importante para los productores lecheros.

Si buscamos algún mecanismo teniendo al FFAL como elemento de garantía de pago, quizá cabría la posibilidad de encontrar un instrumento de postergación y asociarlo al cobro del FFAL que le permita al productor vincular la capacidad de pago con la necesidad de cancelación de los

vencimientos de los cuatrimestres del BPS. Me parece que es una medida que puede implementarse y que, además, el cobro está garantizado.

Por otro lado, quiero referirme a los combustibles. Más allá del precio general, creo que es el momento de discutir nuevamente el asunto, ya que el sector lechero consume mucho combustible. A mi juicio, los niveles del tope de reducción de IVA del gasoil están desactualizados. Pienso que hay que reestudiar eso y la posibilidad de hacer liquidaciones trimestrales o cuatrimestrales parecidas a las que se hacen con el IRAE con anticipo a cuenta con reliquidaciones. Este aspecto afecta sobre todo a los productores familiares.

En este sentido, valoré positivamente –creo que lo dijimos aquí– la campaña del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca con respecto a la seca y a la distribución de las raciones. Allí se involucraron la institucionalidad, los productores asociados, las cooperativas, las comisiones de fomento y las gremiales agropecuarias con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Eso permitió, con una acción del Estado, darle un suplemento al ganado en un momento de dificultad forrajera y, además, también le dio un mecanismo de financiamiento.

Estoy hablando de algunos productores lecheros, de ese sector que es el más vulnerable y de cuya canasta habló el Presidente del Inale. Se refirió a algunos insumos que van a necesitar en primavera y que van a condicionar para el año que viene el financiamiento de alguna solución parecida. El tema semillas y fertilizantes me parece muy importante.

Estas son algunas ideas que hemos manejado y, como las hablamos con ellos, queríamos que ustedes las conocieran.

No estamos hablando del macromundo tributario sino, quizás, de pequeñas cosas y entre ellas, de la garantía del cobro por parte del FFAL y de su disponibilidad, más adelante, para el productor. De esta manera, quizás les podamos dar un poco de oxígeno ahora, en la primavera, para que puedan aprovechar el empujón climático y de producción y, ojalá también sea de precios.

SEÑOR IZAGUIRRE.- En el Inale tenemos todo el estudio de costos, es decir, cuánto impacta cada rubro en el precio final. Hemos aportado esos datos a las gremiales para tener conocimiento, también, de cómo incide la interna de cada predio cuando hay que bajar costos, ya sea en combustible, en semillas, en ración o en salarios. Se apunta a saber cuáles son los distintos componentes que hay y cuánto contribuyen al fertilizante para tener idea de qué estamos hablando.

Muchas veces las gremiales –he sido gremialista y por eso lo sé– tienen la costumbre de salir a pedir cosas en perdigonada que, de repente, no inciden en nada y no están golpeando las economías. Estos aportes los estamos haciendo para que el productor sepa cómo manejarse y es razonable lo que planteaba el señor Senador Delgado en cuanto a qué posibilidades hay –incluso en las reservas de verano que ahora se están plantando–, de estimular a los productores en esta primavera, sobre todo los de la zona de Indulacsa, que están un poco desestimulados y desorientados, por lo que cualquier ayuda que exista en los cultivos de verano puede ser que los incentive.

SEÑOR PRESIDENTE.- La verdad es que la Comisión ha trabajado muy bien con el Inale. El tema lechero ha sido uno de los más tratados en este año por su situación y hemos querido mostrar, también, nuestra preocupación, no solamente por los aspectos legales sino también en cuanto a estar atentos y empujando, tratando de ser creativos y, además, de ponerle el hombro a lo que se pueda. Obviamente, la contraparte institucional son nuestros visitantes y, seguramente, antes de fin de año nos volvamos a encontrar en este ámbito.

SEÑOR AGAZZI.- Me sumo a las expresiones del señor Presidente de la Comisión y solamente quiero dejar una constancia.

En el año 2009 hubo una discusión muy grande en el sector lechero, en la que también participó el Inale y nosotros, que en ese tiempo trabajábamos en el Ministerio. Eso fue a raíz de una

encuesta que una gremial de productores lecheros encargó a una consultora, que predijo –aclaro que estábamos a pocos meses de las elecciones nacionales– el hundimiento del sector lechero y el cierre de los tambos y, además, tenía una cantidad de información que después en los hechos –repito que solamente quiero dejar esta constancia–, quedó demostrado que eso no era así. Quiere decir que si la consultora actuó con métodos científicos, los aplicó mal porque lo que predijo no fue lo que sucedió y por eso fueron las críticas que, en aquel momento, hicimos a la metodología que usó para dar esta información que, repito, resultó falsa. Esa consultora, por suerte, no se dedica más a los temas de la lechería en estos momentos sino a otros.

(Dialogados).

SEÑOR PRESIDENTE.- Queremos agradecer la presencia de los representantes del Inale.

(Se retiran de sala las autoridades del Instituto Nacional de la Leche).

(Ingresan representantes de la Asociación Nacional de Productores de Leche y de la Cámara Uruguaya de Productores de Leche).

–Es un gusto recibir nuevamente en el seno de la Comisión de Ganadería a las gremiales lecheras: por la Asociación Nacional de Productores de Leche, a su Presidente, Rodolfo Braga, y a Juan Antonio Rodríguez; y por la Cámara Uruguaya de Productores de Leche, a su Presidente, Horacio Leaniz.

Como le decíamos al Instituto Nacional de la Leche, el motivo de esta invitación es conocer la situación del sector lechero. Queremos hacer un seguimiento de la aplicación del FFAL y la visión que tienen del sector lechero y, para ello –tal como hicimos antes de la aprobación del FFAL–, quisimos citar a la institucionalidad y a las gremiales. Por lo tanto, reitero que nos gustaría conocer su opinión sobre la aplicación del FFAL –cómo se está integrando la comisión directiva y cómo ven su aplicación, sobre todo en lo que tiene que ver con la aplicación del decreto reglamentario y algunas negociaciones que se están haciendo con entidades bancarias– y sobre la situación del sector, teniendo en cuenta que estamos en la boca de la primavera y para el sector lechero es uno de los momentos más dinámicos.

SEÑOR BRAGA.- En primer lugar, agradezco que nos hayan recibido. Realmente, nos satisface que tengan interés de ver cómo está funcionando el sector. Me pareció oportuno que también viniera Juan Antonio Rodríguez, ya que además de delegado en la comisión administradora del FFAL –sabíamos que venían Izaguirre y Tambler–, como titular de la Asociación Nacional de Productores de Leche, representa a todos los productores y gremiales lecheras. Creo que él puede despejar alguna duda, más allá de lo que yo pueda trasmitir.

Me parece que, junto con los representantes de la Cámara, podemos dar una visión de cómo está en la actualidad el sector. Por suerte, desde la última vez que concurrimos a esta Comisión, el sector ha cambiado para bien, básicamente, debido a las últimas lluvias, que cambiaron mucho el panorama. Hoy estamos teniendo una remisión superior a los cuatro millones de litros, lo que es muy positivo porque le da una tranquilidad al productor en cuanto a lo que es la producción. Incluso, creo que la remisión es una prueba de la apuesta que hizo el productor a sostener los sistemas y la cantidad de animales produciendo. Sin embargo, hay ciertos aspectos un poco negativos, más que nada con respecto a otras industrias que están complicadas, muy comprometidas, con productores que reciben en torno a los $ 4, lo que no es sustentable ni viable. Esto es así más allá del tamaño, ya que seguramente en el caso de los productores más grandes el efecto puede ser más negativo.

En cuanto al punto de vista productivo, creo que el sector de la lechería hoy está fuerte y encarando una primavera que viene pintando bien. Las lluvias llegaron y el panorama forrajero se ha recompuesto e, incluso, hay establecimientos que están pensando en reservar forraje, lo cual es muy importante porque no había quedado nada. Hoy hay muy pocos productores que están utilizando forraje, por ejemplo, aquellos pocos a los que les quedó algo. En esa situación hay aspectos positivos, pero lo cierto es que los bolsillos están llegando muy comprometidos, diríamos bastante secos.

Entonces, la herramienta que habíamos solicitado que se concretara –que se dilató en el tiempo–, hoy parece que se va a aplicar. Creo que, sin dudas, va a ser destinada a afrontar las deudas ya contraídas y los nuevos gastos. Por suerte, vamos a contar con ese instrumento para prever lo que va a ser el invierno que viene, pero por ahí estará el gasto. Esperamos quedar bien parados, reitero, de cara al próximo invierno. Ciertamente, todo el sector está preocupado porque más allá de las cuentas todos somos conscientes del efecto tan fuerte que ha tenido el aumento del dólar. En virtud de esa situación, cada vez precisamos más unidades de producto para comprar lo mismo, lo que se suma a las proyecciones que se han hecho para fin de año con respecto al tipo de cambio. En realidad, eso es lo que ha llevado al productor a aumentar la producción, ya que es necesario aumentar las unidades de producto para licuar los costos. Esto, de todos modos, tiene un tope y los productores no aguantan mucho tiempo haciendo la bicicleta. Quienes tienen buena calificación pueden entrar al banco y van pidiendo, pero se van quedando sin margen y por eso vemos un horizonte en el que la situación se hará muy complicada con respecto a la estabilidad de los establecimientos. Esperamos que este nuevo fondo impacte positivamente –pensamos que será así– y, al respecto, creemos que el crédito puente está a punto de concretarse. Nuestra expectativa es que para fines de diciembre o enero ya estemos recibiendo esos fondos. Obviamente, la urgencia es total, pero ya estamos preocupados pensando en cómo vamos a quedar, porque no se trata de una situación en la que podamos esperar que porque llovió y se concretó el FFAL se terminó el problema. En realidad, pensamos que no va a ser así y que simplemente se tratará de un desahogo importante. La expectativa va a estar centrada, justamente, en aprovechar el tipo de cambio; si tenemos un dólar caro, tenemos que tratar de exportar para que esos dólares que entren se transformen en un buen precio para el productor, que es lo que va a recomponer de vuelta la maquinita.

Algo que también nos preocupa, es el tema de Venezuela, que creemos se va a estar concretando, pero la realidad es que se ha dilatado. Cuando los productores nos llaman y nos preguntan, la verdad es que hay un alto grado de incertidumbre en cuanto a qué es lo que hay que trasmitir. Somos positivos; queremos serlo, porque creemos que las cosas van a llegar a buen puerto, pero las señales concretas se han dilatado, por un lado, el tema de Venezuela y, por otro, el del FFAL. Por suerte, como dije al principio, la máquina de producir está sólida, más allá de los embarques de ganado que se han producido, por encima de lo normal, concretamente de vacas holando, que han entrado muy rápido al frigorífico. El instituto de mejoramiento uruguayo, que lleva muy de cerca este tema, ya ha constatado que muchos productores han embarcado por encima de lo normal y entran volando al frigorífico. Quizás mi compañero, Horacio Leaniz, aclare este tema, pero estoy seguro de que los productores remitentes a esas empresas más complicadas, con precios menores, han sido mucho más marcados y no descarto que haya algunos que estén dejando la actividad, más allá del FFAL y de la buena primavera que tenemos. Aunque el horizonte sea de una industria que tiene capacidad de absorber más leche, no hay negocio a nivel mundial. En realidad, cada litro que Conaprole reciba le complica salir a exportarlo, porque no hay negocio. Entonces, permitir una entrada masiva de leche le complicaría la cuenta si no hay negociación; si hubiera negociación, el panorama sería otro. La realidad es esta.

SEÑOR LEANIZ.- Como Juan Antonio Rodríguez es el delegado de todos ante la comisión administradora del FFAL, de alguna manera, prefiero que sea él quien se refiera al tema, porque cuenta con la información actualizada.

Si la Comisión está de acuerdo, voy a dejar un par de copias de un trabajito que hicimos para que se reparta entre los señores Senadores.

Agradezco en nombre de la Cámara Uruguaya de Productores de Leche esta invitación y la premura con la que nos recibieron. Esto nos permite constatar la sensibilidad del poder político, en este caso, del Senado.

Dejando de lado el FFAL, tenemos tres problemas para considerar que, por supuesto, son reiterativos.

Uno es la situación de los productores, que están con la leche boyando, que tiene que ver con el retiro, en su momento, de las plantas Ecolat y Schreiber y con un destino actual no resuelto, más

el problema de la cuenca Indulacsa, que es una firma que todos sabemos que, por el motivo que fuere –compartible o no– está pagando $ 4 y poco por litro de leche.

Hace quince días, la Cámara Uruguay de Productores Lecheros solicitó a los intendentes de la cuenca de Indulacsa, concretamente, Soriano, Colonia, San José y Florida, que nos recibieran –lo hicieron de inmediato, con una altísima sensibilidad– para trasmitirles el problema que nosotros vemos en el área de influencia de Indulacsa y de esas otras cuencas que, de alguna manera, se solapan en su cuenca de atracción de leche.

El problema de esa gente es muy serio y tiene un rebote en todo el sistema productivo y en toda la cadena de valor. Además, empieza a comprometer el paso siguiente que para nosotros es muy grave: el de la quesería artesanal. Hay una sobreoferta creciente y escandalosa de leche, vía pymes queseras o lo que fuere. Hay productores con miles de litros de leche que se quedaron sin planta de recibo, que básicamente tenían destino de exportación, y esa leche está en la vuelta. Les podría dar nombres y apellidos, fuera de la versión taquigráfica, de productores con decenas de miles de litros, que llaman dos o tres veces por semana diciendo: «Me quedan 5.000 litros u 8.000 litros; conseguime a alguien porque los queseros no me lo toman más». Hay camiones recolectando leche a lo turco. Algunas cisternas con fleteros que quedaron disponibles de Ecolat recorren tambos, compran leche, recorren queserías y reparten leche a lo bolichero. Así como los cruderos reparten de a uno y de a cinco litros, ahora hay toda una distribución macro que es un escándalo.

SEÑOR MUJICA.- Es la respuesta al escándalo de los $ 4 el litro.

SEÑOR LEANIZ.- Por eso digo. Además, no solo tenemos el tema de la leche a $ 4, que quieren $ 5, sino el de los que están en el aire. Conaprole no va a absorber toda la leche de Schreiber en función del contrato que se hizo el 1º de julio y van a quedar decenas de miles de litros en el camino. Los Senadores Besozzi y Delgado están enterados de esta situación porque nos comunicamos con ellos. Hay un problema que no estaba previsto dentro de la relación productor-industria, que es la eventual destrucción o lo que se va generar a nivel socioeconómico con las cuencas chiquitas y las economías regionales o subregionales de los pueblos que están comprometidos con el tema del queso y el mercado interno.

Para darles un número, una industria chica, de menos de mil quilos de queso por día de fundición, paga a los productores remitentes de queso, históricos, $ 70 el quilo de queso –en lugar de $ 90 o $ 100 que era lo que pagaba– y a los que van ahora, de oportunidad, $ 50, y no puede recibirlo todo porque no cuenta con la otra punta, que es qué hacer con el queso fundido. Eso es lo que está pasando hoy. Quiere decir que ustedes, en la plaza, en la ferias vecinales y donde sea, van a encontrar quesos a $ 80 y $ 90 en cuestión de pocos días.

SEÑOR BESOZZI.- Ya lo vemos a la orilla de la Ruta Nº 1.

SEÑOR LEANIZ.- Conocemos el paño y sabemos que es así. Por eso digo que el problema es muy severo.

Si Indulacsa cambia de precio, puede haber una presión sensiblemente menor, pero todavía hay 200.000 o 300.000 litros de leche que están presionando, sin destino. Lo de Indulacsa son 400.000 o 500.000 litros de leche –no conozco exactamente la cifra actual–, con la cuenca de Salto incluida, y eso es destructivo. Al respecto, hubo presiones y negociaciones que ustedes conocen.

Por otro lado, estamos inquietos por el problema de Venezuela. Todos sabemos que ese país desahoga la situación; conocemos las dificultades que tiene Uruguay y no queremos presionar en la prensa o en un ambiente fuera de estos, porque es un tema demasiado delicado, hay cientos de millones de dólares comprometidos y una primavera que no está en puerta sino que ya se comienza a transitar.

Por lo tanto, les pedimos encarecidamente –no estoy pidiendo explicaciones– que se haga el máximo esfuerzo en todo lo que tiene que ver con la política comercial con Venezuela para poder sacar

adelante el acuerdo. Es triste que contemos con un único destino, pero no tenemos un plan B. Un plan alternativo de acopio o para malvender a USD 2.000 el queso, es una catástrofe. Tenemos que vender a $ 50 el kilo en el resto de los países del mundo; USD 1.800 el queso, representan $ 50 o $ 60 el kilo.

El último punto al que me quiero referir –y lo hemos estado manejando a nivel interno en la cámara y en las gremiales–, tiene que ver con los temas tributarios. En primer lugar, les quiero adelantar a los señores Senadores que, de acuerdo a algunas informaciones que andan circulando a nivel del CREA, el ejercicio pasado está cerrando con márgenes del orden del 50 % con respecto al ejercicio 2013-2014. El ingreso neto de las primeras carpetas conocidas, en la lechería, está en el 50 %. Incluso hay carpetas con números negativos en el ejercicio pasado, cuando la leche había terminado con una referencia de 0,36, 0,37 o 0,38 centavos de dólar, contra 0,42 o 0,43 centavos de dólar del ejercicio anterior. Y ahora estamos transitando 0,20 centavos de dólar. En función de eso, se le reclama a la Dirección General Impositiva levantar el tope de 1,1 % al IVA del gasoil. En el IRAE, el IVA del gasoil se puede descontar hasta el 1,1 % de la facturación bruta de leche y eso es absolutamente insuficiente porque queda un gran porcentaje de IVA colgado que no puede ser descargado como devolución de impuestos. Por este motivo, entendemos que debe ser rápidamente resuelto para el ejercicio que ya pasó. Eso debería estar en el instructivo de la DGI, que lo distribuye a fin de mes o los primeros días de octubre.

Otro tema que nos preocupa –es chico pero muy serio y demasiado inminente– tiene que ver con el pago del BPS de este cuatrimestre. La semana que viene se comenzará con el pago al BPS y los certificados de crédito de la impositiva no estarán disponibles hasta octubre o noviembre. Históricamente se han pagado recargos cuando los certificados no estaban disponibles, pero eran otros momentos y las empresas podían financiar, entre otras cosas, esas multas y recargos que andan entre el 20 % y el 30 % del bruto a pagar por empresa en el cuatrimestre vencido el 30 de agosto, que se paga en el correr del mes de setiembre. Se han hecho gestiones y no hemos tenido una respuesta. Solicitamos que se nos concrete si vamos a tener o no una respuesta afirmativa en función de eso. Lo que pedimos es que cuando se pague con certificado de crédito se tenga en cuenta que ese certificado fue generado en el ejercicio anterior y, en función de las condiciones en que está hoy la lechería, se nos permita pagar sin los recargos correspondientes. Quiero aclarar que no estamos pidiendo una postergación del pago del BPS. La Cámara Uruguaya de Productores de Leche no quiere hacer referencia a la situación de los productores contribuyentes de Imeba, estamos hablando del IRAE, no porque despreciemos el Imeba sino porque en general la asociación y el propio Inale se han encargado de trabajar. Este tema es básicamente para los contribuyentes de IRAE. Como decía, tenemos el problema del BPS. Concretamente lo que queremos es que cuando dispongamos de los certificados de crédito –su volumen será mayor por unidad y por empresa de lo que fue el volumen anterior por la razón del artillero de que tenemos menor renta fiscal–, en definitiva, podamos pagar el BPS sin los recargos correspondientes. Queremos un sí inmediato porque la gente está vendiendo vacas hoy, esta semana, para pagar el BPS la semana que viene cuando las cobre. Eso está pasando ahora y estamos jugando en el filo de la cornisa.

A continuación me voy a referir a la devolución de impuestos a la exportación, área en la que encontramos números que consideramos bastante importantes. Los reintegros en la exportación de lácteos se ubican entre el 2 % y el 3 % y tienen que ver con impuestos indirectos que restituye la industria en su exportación. Todos los impuestos indirectos que quedan colgados en el sector primario no han sido históricamente considerados como impuestos a ser devueltos en el momento de la exportación. Si queremos atender al sector lechero y darle una mano, ahí tenemos un margen muy importante.

Algunos números preliminares nos hablan de que entre USD 40:000.000 y USD 45:000.000 se ubicaría el volumen de impuestos que se exporta y, entre USD 12:000.000 y USD 15:000.000 lo que se reintegra. Nosotros vamos por la mitad; si de esos USD 25:000.000 o USD 30:000.000 que sobran pudiéramos morder USD 15:000.000, sería muy importante. Señores: dennos una mano y reintegremos impuestos.

Aquí no estamos pidiendo subsidio alguno ni circunstancia especial, simplemente, queremos que el sector no se destruya porque está perdiendo vientres. Me refiero a la unidad de lechería más grande del país, lo que es el grupo Olam –New Zealand Farming– y Gimley S.A. y Lembay S.A. las

empresas. Según la información de que disponemos –y ha trascendido en la prensa–, están sacando 2.000, 3.000 o 4.000 vacas mensuales a frigorífico y reduciendo de 80.000 a 50.000 los vientres.

Con respecto a este tema de la devolución de impuestos, quiero decir que el 23 de julio, el Ministro Aguerre hizo un comentario en el diario *El País* sobre el pedido a Opypa que hiciera un análisis concreto acerca de las cifras que se podían manejar. Desde esa fecha en adelante no hemos tenido más novedades: ni de Opypa, ni del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, ni de la Dirección General Impositiva, ni de la prensa, ni de ningún ámbito en el que nos movemos. Nosotros vamos por un «sí» o por un «no» porque, como empresarios, tenemos que saber cuál es el plan B. Si por delante tenemos un «no», tenemos que jugar con esa respuesta y si tenemos un «sí», también. Sin duda alguna, es el que preferimos y así lo estamos buscando, pero la indefinición nos empieza a condenar.

SEÑOR BRAGA.- Apoyamos lo expresado por el compañero con respecto al tema de los contribuyentes de IRAE y estamos totalmente de acuerdo con la situación que se da con los certificados.

Él también se refirió a un tema que atañe más a las pequeñas gremiales –como las nuestras– en las que los socios son, mayoritariamente, contribuyentes de Imeba por ser chicos. Pensamos que habría que buscar alguna alternativa para apoyar a ese productor que no tiene forma alguna de descontar ni diluir costos; además, el tema del BPS es muy importante. A esto se suma la noticia fresca de que, el año próximo, la contribución rural se ubicará en el entorno del 22 %. No tengo el número exacto, pero se aproxima a ese porcentaje. Habrá que ver cómo lo recibimos, porque esto se suma a lo que veníamos hablando; esto es, más unidad de producto que vale menos para seguir en la misma carrera, sin nada que nos capitalice la producción hacia adelante.

Entre otras cosas, quiero decir que elevamos un petitorio a la UTE solicitando que se exonere a los productores más chicos de los primeros 500 kilovatios, porque es a ellos que les pega directamente en la olla de todos los días. El productor chico necesita un apoyo de este tipo y sabemos que la UTE, con su nueva matriz energética que supone menores costos de generación de energía, estaría en condiciones de hacerlo. Si evaluamos ese apoyo en dinero, podemos pensar que para el ente no tendría fuerte impacto, pero sí sería muy importante para el pequeño productor; no estoy hablando de los medianos y mucho menos de los grandes productores. Sin embargo –tal como mencionó el señor Leaniz–, todavía no hemos obtenido una respuesta, aunque fue planteado ante la UTE. La idea era establecer una mesa de diálogo entre la UTE, Inale y el Ministerio, cosa que todavía no ha podido concretar, aunque también se lo hicimos saber al Ministro Aguerre.

Por último, me gustaría comentar que en la ANPL y a raíz de la preocupación sobre todos estos temas –en coincidencia con el resto de las gremiales–, desde que arrancó esta compleja situación –en el mes de mayo–, todos intentamos apoyar al productor en la parte financiera. Cuando empezaron a ajustarse los números, primero planteamos una medida económica –como fue la de 2008– en la CND, pero no obtuvimos una buena receptividad. En realidad, se nos dijo que íbamos a necesitar el FFAL, pero estábamos incrédulos por esa situación que nos parecía tan lejana. Sin embargo, creo que a menos de dos meses teníamos la certeza de que ese fondo era la salida para nosotros y en ello nos quedamos trabajando. Teníamos muy claro que el FFAL era un nuevo crédito y si bien no nos iba a sacar de esta situación, pensamos que por lo menos la iba a atenuar. Por supuesto que habrá algunos casos puntuales en los que tal vez no haga la diferencia y, sobre todo –como decía el señor Leaniz–, hay productores para los que no hay FFAL que les cambie la situación si no se modifica, por ejemplo, la negociación con la empresa o el destino de la leche. Son dos salidas: aumentan el precio o se van de la empresa, es decir que desaparecen, pero eso no es a lo que apostamos porque hay mucho trabajo, mucha gente involucrada, muchas generaciones y también mucha mano de obra.

El objetivo de nuestra institución fue intentar que se hiciera realidad este nuevo fondo, pero paralelamente nos quedamos trabajando –porteras adentro– para ver cómo va a quedar la lechería en el futuro, sobre todo teniendo en cuenta el repago del FFAL. Estoy pensando en la primavera de 2016 y por eso se instauró una comisión de trabajo de productores referentes –que ya hubieran pasado por estas situaciones a lo largo del tiempo– y con un importante apoyo técnico. Se pretende hacer un diagnóstico objetivo serio y creíble de cómo vamos a quedar parados hacia el futuro y por dónde irán

los caminos. No debemos olvidar que aquí hay costos que a veces solicitamos, pero a la hora de sumar y restar impactan de distinta manera. Por ejemplo, un apoyo a nivel de UTE, una rebaja de equis porcentaje para un productor mediano o grande es una ayuda, pero no le cambia la ecuación. Sin embargo, el hecho de contar con un recurso natural que en Uruguay todos sabemos que hace la diferencia, como es el pasto, es muy importante; un kilo hace la diferencia, pero cuando no está hay que suplirlo con reserva o concentrado, lo que tiene otro costo y supone otro margen para el productor. Por eso estamos revisando los sistemas y analizando cómo será la cuenta hacia el futuro, para ver dónde tenemos que pelear los costos de producción a fin de ser más rentables y más competitivos. Además, es necesario saber qué podemos pedir; me refiero a solicitudes razonables y que estén al alcance del Gobierno sin afectar sus cuentas.

No queremos pedir disparates ni regalos, solo pretendemos solicitar lo que esté al alcance de la concreción, sin alterar el resto porque es sabido que 1.000 hectáreas de lechería afecta a más de veinte personas, además de todo lo que mueve colateralmente. Eso es muy importante.

Creo que en los próximos días la comisión va a estar definiendo este trabajo. Me comprometo a que se lo hagan llegar una vez que esté pronto. Luego, veremos qué medidas se plantean en ese sentido.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Soy integrante de la futura comisión administradora Honoraria del Fondo de Financiamiento y Desarrollo Sustentable de la Actividad Lechera, conocida entre nosotros como el FFAL 3.

Con respecto a la comisión, seguramente quienes nos antecedieron, los señores Izaguirre y Tambler, les informaron sobre la situación en que nos encontramos.

Yo, tal vez, tenga otros tiempos –lo digo desde el punto de vista del productor y del sector que estoy representando– porque recibo llamados preguntando qué va a pasar con el vencimiento del BPS porque no tienen dinero para pagar, que si le cortan la luz no pueden seguir ordeñando y demás. Ahora también tenemos –aunque nos toque en mediana medida pero será otro trámite que tendremos que realizar porque hay que hacer la declaración y demás– el vencimiento del impuesto de primaria rural. A su vez, se sacó la exoneración que había sobre la Contribución Inmobiliaria Rural que ponía Rentas Generales a las Intendencias. Esos son los motivos por los cuales nos preguntamos para cuándo el FFAL. Las llamadas y mensajes de texto que recibo son para saber si tengo alguna noticia al respecto.

En cuanto al FFAL, como dijo el presidente de la ANPL, ojalá salga antes de fin de año, pero no creo que den los tiempos. Estamos apuntando más que rápido al crédito puente y viendo las distintas entidades financieras que lo pueden dar. Al parecer, para lograr ese crédito nos presentaríamos como una sola entidad por el tema del monto que se está pidiendo y las autorizaciones del Banco Central.

Asimismo, no quitamos la vista hacia adelante. Este FFAL se empezará a pagar a partir de setiembre del año que viene. Los cálculos darían seis años de pago más otros dos años que autorizaría la ley para compensar iniquidades o diferencias de quien pagó más. Estamos hablando de que la lechería se afectará hasta el año 2024. Eso ya es un tirón de orejas para el lechero que empieza o para el que continúa en la actividad.

Existe una responsabilidad con respecto al tema social, a la cantidad de productores chicos que hay dentro del sector de productores familiares que dependen del ingreso del precio de la leche para el diario vivir, para la comida y demás. Si bien estoy totalmente de acuerdo con algunos de los puntos planteados por el ingeniero Leaniz, acá tenemos un tema que involucra a las familias en cuanto a qué es lo que pueden hacer con cuatro pesos. ¿Cuánto les está costando eso?

Con respecto al tema del FFAL, la ley ya se promulgó. El Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca nos encomendó la tarea del decreto reglamentario, del que faltaría culminar algún punto y

pasarlo en limpio para ver si el martes próximo pasa a jurídica de ganadería. Después nos queda salir a terminar el tema de los bancos y de las tasas de interés, pero prefiero no tratar ese tema.

SEÑOR LEANIZ.- Quiero aportar dos o tres números con respecto al FFAL y cotejarlos con el FFAL II. Ahora ya venimos por el FFAL III.

El FFAL II, que se hizo en la gestión de los hoy Senadores Mujica y Agazzi en el Ministerio, en el año 2007, representó una emisión de USD 42:500.000 con un precio de la leche, al momento de la emisión, de 26,7 centavos el litro. Esto, vintén más, vintén menos, fueron 155:000.000 litros de leche afectados, cuando en ese momento estábamos con una remisión bruta a planta de 1.370:000.000 de litros. Es decir que esos 155:000.000 de litros fueron menos del 12 % de la referencia de leche en planta.

En este momento, la emisión del FFAL estaría en el entorno de USD 85:000.000 o USD 90:000.000 y el precio de la leche es de 25 centavos. Esto representa 340:000.000 de litros de leche si hablamos de USD 85:000.000 o 360:000.000 de litros de leche si hablamos de USD 90:000.000. De manera que es el doble de plata y más del doble de litros, pero no estamos en el doble de remisión con respecto a entonces, sino que estamos en 2.000:000.000 o 2.100:000.000 de litros. Quiere decir que los 340:000.000 o 350:000.000 de litros que vamos a afectar al FFAL representan el 17 % o 18 % de la leche que estamos remitiendo.

Quiero agregar algunos datos en la misma línea del cotejo de lo que era el escenario en 2007 y lo que fue el desarrollo del repago del FFAL hasta 2014. En aquel momento el dólar estaba a $ 23,85. Gracias a la gestión del hoy Senador Mujica no cayó por debajo de $ 18,50. Y ese tipo de cambio bajo posibilitó el pago de aquellos dólares con menos litros de leche. Cuando terminamos de pagar el FFAL, en 2014, recién estábamos en $ 24 de nuevo. Por ende, ese FFAL se pagó con 115:00.000 o 117:000.000 de litros de leche. Y algo más de 30:000.000 de litros fueron afectados a intereses. El FFAL bruto, de 155:000.000 litros, se pagó con 148:000.000 o 149:000.000 de litros, y el sector creció de 1.370:000.000 a 2.000:000.000 de litros de remisión.

Para ir al efecto comparativo, en este momento el dólar no tiene esa tendencia, de manera que el escenario es diferente. Además, el precio de la leche cayó en los años 2008 y 2009, pero después estuvo en 30, 35 y 45 centavos al final. En cambio, ahora cualquier escenario que varíe de 25 centavos es ilusión, cuando para pensar en un escenario de sobrevivencia debería estar en unos 30 centavos. Quiere decir que los 340:000.000 de litros que estamos tomando los vamos a tener que pagar como capital sí o sí, en el mejor de los mundos, y a eso vamos a tener que agregar la tasa de interés, que van a ser otros millones de litros. Esto representa ni más ni menos que el 3,5 %, que es el techo que está autorizado por la ley respectiva para la afectación del litro de leche. En cambio, el FFAL pasado no llegó al 1,3 % de afectación; estuvo entre 1,22 % y 1,25 %.

Quiere decir que hoy a una lechería castigada, compleja, en regresión –por decirlo de alguna manera– y con este escenario por delante, la vamos a afectar con un repago de 3.5 % versus el 1.25 % que tuvimos. Es un tema muy severo. De ahí que le atribuimos a la devolución de impuestos –básicamente los impuestos indirectos del sector productor– un elemento central para contribuir al repago de ese FFAL.

La idea es que la masa de impuestos agregados que se pueda reintegrar vaya directamente al fideicomiso y no a la industria porque esta ya tiene la devolución de impuestos internos. Vayamos a los números; disponemos de tiempo, de ideas y de condiciones y nos ofrecemos a trabajar. Si estamos negociando la devolución de nuestros impuestos, mandemos esa devolución de impuestos –reitero que no es un subsidio– al repago del fideicomiso, a fin de que nuestro repago no pase de ese 1.20 o 1.30 que fue el repago del FFAL anterior.

SEÑOR PRESIDENTE.- Con algunos integrantes de las gremiales, los otros días estuvimos en San José hablando del tema. Recién mencionaba que el Inale es la institucionalidad lechera que tiene el país y que no existía cuando se firmaron los otros FFAL. Entonces, podemos decir que es un actor nuevo y lo valoramos positivamente.

Como dije, hablamos con varias gremiales los otros días y acá planteamos que estamos al borde de la primavera, por lo que tenemos que aprovechar las oportunidades. Hoy el señor Braga decía que el productor tiene dos noticias y una es que el FFAL es ley, aunque hay un tema de instrumentación. El señor Izaguirre habló de la posibilidad de adelantar una primera cuota y la segunda darla sobre fin de año o de la posibilidad de cobrar todo después o adelantar todo. Se están analizando esas alternativas. Van a haber cuentas individuales que no van a afectar la capacidad de endeudamiento del sistema bancario, que fue una de las preguntas que se hizo porque nos preocupaba mucho que ese vale pudiera comprometer la capacidad de endeudamiento de los productores lecheros. Como se dijo, va a ser contra el fideicomiso posterior, con lo cual quedaría fuera del sistema bancario, lo que para nosotros es una muy buena noticia.

La segunda noticia es que aparentemente después de muchas idas y vueltas, el lunes se firmaría el acuerdo entre PDVSA y Ancap por la cancelación de la deuda y para generar un fondo de compra de productos. Eso complicaba la situación a raíz de que había salido un embarque a Venezuela, pero las propias industrias no tenían la posibilidad de hacer anticipos a las exportaciones. Me dicen que hoy el Presidente Vázquez anunció en la exposición del Prado que el lunes se firmaría. Fue un tema bastante difícil de conciliar por los saldos que había entre PDVSA y Ancap –la situación estaba bastante complicada–, pero si se firma el lunes aparece adelante una lucecita que nos permitiría descongestionar la situación. Si eso ocurre, no solo se cobraría lo anterior, sino que se descongestionaría de aquí hacia adelante por un volumen interesante que va a repercutir en la industria.

Lo que decía el señor Braga para mí es muy elocuente porque todo esto está muy bien, pero el bolsillo sigue igual y hay que aprovechar la oportunidad que se da con la primavera. Por eso, los otros días hablábamos de algunas medidas. Obviamente, al tener un fondo que se va a cobrar y que es garantía de cobro, en cualquier circunstancia hay que poder utilizarlo y eso es el FFAL. La posibilidad de atar los dos cuatrimestres que vienen, sí es un costo importante para los tambos, entonces, creo que se debe trabajar al respecto y, por tanto, haremos los planteamientos pertinentes. Si bien aquí hay compañeros de la Bancada de Gobierno, vamos a hacer los planteamientos ante el Poder Ejecutivo para ver si existe la posibilidad de atar los cuatrimestres o una parte de ellos al cobro del FFAL y poder endosar el vale correspondiente.

La verdad es que sería un alivio económico más que financiero para el productor en momentos en que la vida diaria le está costando mucho.

Hablaban de la posibilidad del IVA del gasoil. Creo que hay que rediscutir los topes porque el tope del 1,1 está perimido. Ese se aplicaba en otras circunstancias y, a su vez, el precio del gasoil era otro.

Considero que hay que buscar eso, paralelamente con alguna otra situación. La única forma de hacerlo para los que tributan Imeba es trabajar sobre el Imeba de la leche. Reitero, es la única alternativa que hay.

Anteriormente hablábamos con los representantes del Inale de la posibilidad de trabajar en un mecanismo que funcionó para la sequía. Se instrumentó por parte del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, y de las gremiales para la distribución de ración y también para su financiamiento, sobre todo teniendo en cuenta a los productores familiares, que son los que producen a menor escala, lo que los compromete muchas veces. Además, debemos señalar la dificultad de tener espalda financiera. Podría utilizarse algún mecanismo parecido con respecto a las semillas y a los fertilizantes. En la primavera está comprometida la zafra lechera del año que viene.

Esas son algunas de las ideas relativas a este tema. Nos parece que tenemos que ser creativos; no en cuanto al tema macro, que puede ser importante, sino con estos aspectos que son puntuales y quizás en el día a día, en el bolsillo del productor, podemos encontrar alguna solución. Tengamos en cuenta que cualquier mecanismo va contra un fideicomiso en el que, cualquiera que genere un gesto hacia el sector, termina cobrando siempre. La garantía de cobro está porque, además, las industrias son agentes de retención.

Quería dejar constancia de algunas de las ideas que manejamos con las gremiales. Veo que aquí hay algunas parecidas, también hay algunas que mencionó el señor Braga. Vamos a seguir trabajando en el tema.

Quiero destacar que en la comisión hay representantes de todos los partidos políticos. Obviamente, las responsabilidades son diferentes, pero creo que se ha demostrado una sensibilidad con el sector y queremos aprovecharla. Quizá tengamos posibilidades de avanzar y tratar de incidir en algunas de estas situaciones.

No sé si hay algún señor Senador que quiera hacer uso de la palabra.

SEÑOR AGAZZI.- Como decía el señor Presidente, los convidamos para recibir esos planteos.

Quisiera preguntarles un par de cosas. Cuando se aprobó este fondo de financiamiento hubo anuncios de que se aumentaría dos pesos el litro de leche a los productores por parte de la industria. ¿Pasó algo de eso? Lo pregunto porque se dijo que la aprobación de la ley era una señal positiva y que había posibilidades de aumentar dos pesos el litro de leche por parte de Conaprole. Recuerdo que eso salió en la prensa y me gustaría que me confirmaran si fue así. Es una cuestión concreta. Tal vez fue solo una noticia y se pensó hacer en un momento. En realidad, eso representaría un gran alivio.

Me gustaría hacer una segunda consulta. Debo decir que con el señor Leaniz nos hemos entendido y desentendido muchas veces.

En otras oportunidades ustedes se referían a un problema que no era de ahora ni para ahora. La forma en que se pagaban los FFAL anteriores, los millones de litros, el valor del dólar y todas esas cosas que mencionaba el señor Leaniz también tienen que ver con otro asunto que es bien estratégico: los costos de producción de cada litro de leche.

Entonces, ¿qué sistema productivo nos está costando cuántos millones de litros? Esa sí es una cosa estratégica para el país, para el proyecto de la lechería nacional, que no se la podemos copiar a nadie y que tenemos que crearla nosotros. Creo que tanto con los problemas de coyuntura como con estos otros más a largo plazo, estamos comprometidos porque depende de que esto sea viable.

Era cuanto quería decir.

SEÑOR BRAGA.- El tema de los dos pesos, sin duda, tiene que ver con el apoyo que decidió brindar Conaprole. En primera instancia –creo que en el mes de julio o en los primeros días de agosto–, decidió adelantar al productor el importe de $ 2 por litro remitido en el mes de junio, a cuenta del FFAL. Ahora, recientemente, decidió otorgar otros $ 2 por el mismo mes de junio, también a cuenta del FFAL. No se trata de un aumento en el precio de la leche. Inclusive, en la segunda oportunidad, el productor que no había retirado ese dinero tenía derecho a sacar los $ 4 juntos. Fue una decisión particular de la cooperativa ya estando más cerca, más concreto, el tema del FFAL; no sé si lo que hizo fue reutilizar recursos propios o si habrá pedido oxígeno por ahí, pero la cosa fue tratar de calmar al productor en su bolsillo.

Reitero que no se trata de un precio sino de un adelanto a cuenta.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Señor Presidente: quiero hacer, justamente, una aclaración.

Estos han sido adelantos con cesión al FFAL, lo que también nos está trayendo algunos otros problemas dentro de la comisión porque ahora tenemos más cesiones y al FFAL lo está debiendo, directamente, todo el mundo. Conaprole está adelantando, por ejemplo, la fecha de su próximo pago para hacerlo un día antes del vencimiento del Banco de Previsión Social pero, por otro lado, hay más de 500 matrículas en rojo –sobre 1.800– en Conaprole que no cobran un peso. Aclaro que estoy hablando solamente de la empresa Conaprole, que es de la que puedo saber algún dato.

Después tenemos otras 300 a 500 más que están por debajo de $ 30.000, lo que también genera otro impacto. Ya no estamos hablando solamente de productores chicos sino también de algún productor mediano.

Era eso lo que quería decir, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos especialmente la presencia de las gremiales lecheras. La Comisión va a seguir trabajando en este tema y vamos a estar en contacto para buscar, con creatividad, algunos mecanismos de oxígeno económico y financiero para el sector. Algunas de las iniciativas que se votaron ya están con demasiadas cosas a cuenta, así que deberemos buscar, como dije, con creatividad, algunas otras soluciones.

Les agradecemos nuevamente la presencia.

(Se retiran de sala los representantes de las gremiales lecheras).

SEÑOR MUJICA.- Hay un conflicto en el puerto que tiene que ver con la exportación de frutas, particularmente de naranjas, y tenemos una cuestión de tiempo y otra de mercado. Entonces, me parece que habría que pedir al Poder Ejecutivo, en nombre de la Comisión, que estudie el asunto. Se trata de una reivindicación gremial que puede tener mucha lógica, ya que hace dos años que están pidiendo un convenio colectivo. De todas maneras, apenas queda una guardia para cubrir las exportaciones de productos muy perecederos y está trancada la exportación de frutas frescas, particularmente de la naranja. Eso es peligroso por dos lados: por el deterioro de la carga y por la fecha que llega a destino. No sé cómo es en este negocio, pero a veces hay que llegar en determinada fecha porque si no después viene Sudáfrica y uno queda con las ruedas para arriba. Y Salto tiene mucho que ver en esto.

Entonces, yo pediría que el Presidente haga una llamada en nombre de la Comisión para pedirle al Ministerio respectivo que haga esfuerzos por solucionar este problema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Además de chequear el tema de las fechas y demás, con los actores correspondientes, creo que habría que llamar a Murro en nombre de la Comisión y, eventualmente, mandar una nota en la que conste nuestra preocupación por el tema. Seguramente Murro está negociando en la Dinatra, pero tenemos que trasmitirle nuestra preocupación por lo perecedero de la mercadería.

SEÑOR AGAZZI.- Estoy de acuerdo con hablar con Murro, que está en el tema del conflicto, pero ¿qué sucede con la autoridad portuaria?

SEÑOR PRESIDENTE.- Eso es órbita del Ministerio de Transporte y Obras Públicas.

SEÑOR PINTADO.- Creo que el conflicto es en la concesión de TCP.

Si es un conflicto laboral, en realidad la Administración Nacional de Puertos no tiene autoridad sobre los trabajadores que dependen de una empresa que, por lo que dice el señor Senador Mujica, está discutiendo un convenio colectivo. Acá hay dos actores; uno es el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, que es donde se sitúan las negociaciones entre patrones y trabajadores –seguramente a nivel de consejo de salarios–, y el otro es el propio Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que tiene un interés directo sobre el asunto. Digo esto porque cuantos menos actores involucremos, más rápido podremos resolver la situación.

Por otra parte, creo que se puede trasmitir esta misma inquietud a través de una nota a los representantes de los trabajadores y de la empresa, de modo que podamos trabajar con ambos extremos de este problema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que, en primer lugar, más allá de las llamadas deberíamos enviar notas a los Ministerios de Trabajo y Seguridad Social y de Ganadería, Agricultura y Pesca. Serían dos notas similares en las que se expresara nuestra preocupación, además de las llamadas que haríamos para conocer si la realidad está instalada en alguna de las concesiones del puerto o en los propios trabajadores portuarios. Asimismo, deberíamos informarnos sobre la etapa en que se encuentra el asunto en la Dinatra, es decir si se trata de un conflicto ya maduro o incipiente. De esa forma, podremos tener claro cómo manejarnos después de haber enviado las notas.

(Se suspende momentáneamente la toma de la versión taquigráfica).

SEÑOR BESOZZI.- Me han comentado que entraron, concretamente, 8.000 cerdos por vía legal desde Brasil. Obviamente, se trata de carne de cerdo con hueso y que cuando se llamó al Inac la respuesta del instituto fue que no se podía dar información al respecto. Me llama la atención porque, además, hasta me dijeron el precio de venta aquí en Uruguay; se está vendiendo a $ 128,80 el kilo, más el 10 % de IVA. Por lo tanto, me parece que podríamos invitar a las autoridades del Inac para que nos informen sobre este tema.

SEÑOR MUJICA.- En realidad, no me extraña que pueda pasar eso, ya que Brasil es productor de punta en ese rubro.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quizás sea una buena oportunidad –de paso, la Comisión entabla contacto con INAC– para invitar a la Junta de INAC, a los efectos de hablar sobre este tema y aprovechar también la invitación para dialogar sobre la situación en general del mercado de carne.

SEÑOR AGAZZI.- Tenemos varias preguntas para hacer, en particular, sobre los depósitos portuarios y las importaciones.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me parece que es una buena oportunidad, a raíz de la solicitud de Besozzi, convocar a INAC para dialogar sobre varios temas, además, de este que está planteado.

SEÑOR BESOZZI.- Creo que lo mejor es ir a la fuente y hablar con INAC.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, convocamos a INAC para dialogar sobre este tema y otros de competencia del instituto. Con respecto a las otras invitaciones haremos llegar a los señores Senadores las copias de las notas dirigidas a los Ministros Aguerre y Murro.

No habiendo más asuntos a considerar, se levanta la sesión.

(Son las 15 y 06).